

Crónica de un Congreso

Sonia LÓPEZ* y Ana UGARTE**

Los días 15 y 16 de octubre de 2004 se celebró en Santander el I Congreso de Literatura Infantil y Juvenil organizado por el grupo editorial Luis Vives con el título *La literatura visible. Gradúa tu lectura*. El desarrollo del programa era atractivo porque combinaba ponencias de investigadores y autores de renombre con mesas redondas y laboratorios de participación directa y contraste de experiencias. La duración del congreso, dos días, hacía imprescindible que se eligiera una de las tres mesas redondas que se ofrecían y dos de los doce laboratorios que estaban programados.

Nosotras, como bibliotecarias, en el afán de encontrar la fórmula mágica para que nuestros adolescentes lean, nos apuntamos; no sabemos si sólo con ilusión o también con desesperación de que con la buena literatura que hoy en día existe para este grupo de edad, a caballo entre la infancia y la edad adulta, perdamos a estos lectores, en unos casos durante algunos años y en otros para siempre.

El 14 de octubre Santander nos recibió con los últimos rayos de sol entre unas nubes que nos anunciaban lluvias y un cambio brusco de las temperaturas y así ocurrió, durante la noche se instaló el invierno en la ciudad. A la mañana siguiente cuando nos dirigíamos hacía la sede del congreso lo pudimos comprobar, el día era triste, gris, con vientos casi huracanados y además con lluvia.

El congreso se realizó en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo donde nada más llegar nos dieron una cartera con la documentación y un gorro para la lluvia que utilizamos sin descanso. Después de darnos la bienvenida los representantes políticos y los de la propia editorial, empezó el congreso con una ponencia de Gustavo Martín Garzo titulada *La literatura como fascinación*. El autor nos trasladó a la infancia con todos los cuentos que nos han fascinado y siguen fascinando a los niños. A la vuelta de un café reparador asistimos a la mesa redonda *Compartir lecturas entre iguales* con la participación de Isabel Sánchez Fernández que nos habló del "club de lectura con padres y madres en la biblioteca municipal Torrente Ballester de Salamanca", Víctor Moreno con *La crítica de libros hecha por adolescentes* y Diego Gutiérrez del Valle expuso la experiencia de *Niños que hablan de libros a niños*. Estuvo interesantísima ya que en diferentes ámbitos, con diferentes edades pudimos constatar que la animación a la lectura se hace principalmente por la pasión que pone el lector en lo que ha leído y siente la necesidad de transmitirlo.

21

* Biblioteca Pública de Baztán

** Biblioteca Pública de Zizur

Por la tarde Villar Arellano, responsable de la biblioteca de Civican, nos propuso criterios de selección para los lectores de educación secundaria. En el título del laboratorio *Amigos, secretos, besos y miedo* ya se pueden ver los temas que interesan a estas edades aunque a modo de conclusión podríamos decir que cada adolescente es un mundo. A continuación la antropóloga Michèle Petit disertó en su ponencia *Conjugar lecturas, compartir lecturas* sobre la necesidad de tender puentes entre culturas a través de la literatura, basada en un estudio realizado en París con estudiantes emigrantes, una de cuyas conclusiones



22

es que el conocimiento de la literatura del país de origen les ha llevado a una mejor adaptación en el país de adopción, en este caso Francia. Con ello se dio por terminado el trabajo de ese día. Fuera, Santander seguía sin mostrarse, parecía que estábamos dentro de una tormenta. Sin embargo, las adversas condiciones meteorológicas no fueron impedimento para disfrutar de una agradable cena en el palacio de la Magdalena.

A la mañana siguiente, Gonzalo Moure nos habló de *La emoción de ser otro*, una reflexión sobre el mestizaje propio de nuestro siglo y la necesaria contribución de la literatura infantil y juvenil a la visión de otras culturas. Después de un merecido café, Teresa Colomer en su exposición *Compartir libros en vertical: la herencia de la tradición* puso el acento en la importancia de la lectura de los clásicos en esta etapa de la vida ya que constituyen nuestro referente cultural. Más tarde, en el acto de clausura, después de agradecer la asistencia de ponentes y congresistas, actuó el mimo Siro López, quien nos dejó sorprendidos por su trabajo y puso el broche de oro a un congreso de gran calidad y extraordinaria organización pero demasiado corto para poder asistir a todas las mesas redondas y a todos los laboratorios que hubiéramos querido.